

LA NUEVA TÚNEZ



Tras la victoria del proceso democrático de Túnez en las pasadas elecciones del 23 de Octubre, un nuevo futuro se abre para todos los sectores del país, y en especial, para el turístico, ya que es la llave que une a los tunecinos con el resto del mundo en general, y con España en particular, y supone más del 7% del PIB interno.

Túnez se encuentra ante un nuevo desafío en el que espera cambiar la percepción de los millones de visitantes que al año llegan a sus costas. Al

turismo de sol y playa, que sigue y va a seguir existiendo, ya que **Túnez** está situado en un enclave majestuoso del Mediterráneo, se da paso a un turismo mucho más cultural, histórico, en el que se intenta impregnar a todo el mundo del pasado glorioso del país, algo vital si se quiere entender porqué **Túnez** ha sido la cabeza visible de la nueva corriente democrática de los países árabes.

Fenicios, cartagineses, romanos, bizantinos, árabes, turcos, españo-



les, italianos, franceses... Numerosas civilizaciones que a lo largo de la historia se han asentado en **Túnez** y han dejado su vasto patrimonio cultural en la variada realidad geográfica del país, que hace que encontremos paisajes completamente diferentes, desde los exuberantes bosques de alcornoques del norte, hasta los frondosos oasis de palmeras del sur, pasando por los extensos campos de olivares que marcan el litoral mediterráneo.

Lugares que no te puedes perder:

→ **Cartago:**

O lo que es lo mismo, la memoria de la antigua Metrópoli, –madre de las setenta Cartagenas y Cartagos existentes en el mundo–, que se enfrentó al Imperio Romano a lo largo de las tres Guerras Púnicas. Clasificado como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, Cartago es un espectacular recinto arqueológico. Fundada por los

fenicios en el año 814 a.C. *Qart Hadasht* (Cartago, “ciudad nueva” o “ciudad de la esperanza”) ha sido sucesivamente cartaginesa, romana, vándala y bizantina. Pero siempre será recordada como la tierra del mítico General Aníbal, que cruzó los Alpes con sus elefantes en pos de conquistar el mundo conocido por entonces.

→ **Sidi Bou Said:**

O simplemente “Sidi Bu” para los más conocedores. Es una aldea pintada de blanco y azul que domina el Mediterráneo. Sin duda, Sidi Bou Said, es el mejor lugar de paseo para el goce no solo de los ojos, sino también para la más simple sabiduría. Es un lugar de encuentro en sus cafés tradicionales mientras se saborea un delicioso té a la menta con piñones. El mejor lugar de compras en sus elegantes boutiques



y para la degustación de “bambaloni” a la italiana. Sidi Bou Said, es todo un mundo de magia, sueños y secretos.

→ Hammamet:

Con sus playas de arena fina y suave. Aguas cristalinas, limpias y tranquilas, Hammamet es la localidad de moda de la costa tunecina. Accesible, abierta e internacional, Hammamet es el perfecto escenario de unas vacaciones con cierto aire de voluptuosidad y exclusividad.

No es casualidad que el Mariscal Rommel eligiera Hammamet, y mas precisamente “Dar Sebastien”, el actual Centro Cultural de la villa, para establecer su cuartel militar durante la Segunda Guerra Mundial y dirigir desde aquí, sus operaciones en el Norte de África. Hasta uno de los seres más bélicos de la historia no quedó indiferente ante los efectos relajantes del aire y del mar de esta ciudad.

→ Kairouan:

Ciudad santa para los tunecinos, rodeada por la inmensa estepa del centro del país, tendida en la llanura y hogar de más de 50 mezquitas, entre

las que se encuentra la tercera más importante del mundo musulmán tras la de La Meca y la de Jerusalén: la Gran Mezquita de Kairouan. Un dicho popular dice que siete visitas a Kairouan equivalen a una visita a La Meca.

Capital de la cultura islámica en el año 2009, **Kairouan** significa la primera parada para todo musulmán practicante. Posee otros atractivos, como la Mezquita del Barbero, construida en el siglo VII, que alberga la tumba de *Abou Dhama*, un discípulo de Mahoma que era apodado “el portador de tres pelos”, ya que se creía que siempre llevaba con él tres pelos de la barba del profeta.

→ El Djem:

Consu gran anfiteatro romano, el tercer más grande del mundo. Declarado Patrimonio de la Humanidad, es un espacio que se reservaba para actividades deportivas y luchas de gladiadores. Mide 427 metros de perímetro y cuenta con una capacidad para cerca de 30.000 personas. También se la puede conocer por ser escenario *spots* de una marca deportiva en la que salían jugadores como Eric Cantona o Luis Figo, o de películas como *Gladiator*.

En verano se transforma en escenario para artistas internacionales que actúan en el marco del Festival Internacional de Música Sinfónica (Julio-Agosto).

→ Tozeur :

O la capital de *Qastilya*, el “País de las Palmeras”. Más que uno de los oasis que hacen fronteras con el gran Sahara, Tozeur es la puerta que da entrada a esta región gracias a su aeropuerto internacional y su extensa oferta hotelera perfectamente integrada en el medioambiente. Pero ¿por qué se llamaba *Qastilya*, como “Castilla”? Fue probablemente nombrada por los árabes como “el país de los castillos” cuando descubrieron que en épocas romanas la región contaba con gran abundancia de castillos y fortificaciones.

Tozeur también es un lugar para descansar en campamentos nómadas o en “jaimas”, contemplar las estrellas, ya que el desierto es el lugar donde más de ellas se pueden ver, emular a Lawrence de Arabia a lomos de un dromedario, correr tu propio rally 4x4 sobre las dunas...

→ Chott el Djerid:

O según la leyenda, el Lago Tritón donde nació la Diosa Athena Tritogena, deidad de la lluvia. Pero en realidad el “chott” es una inmensa laguna salitrosa, prácticamente seca, con un tamaño cercano a los 1.500 m². Un lugar misterioso, cuyos cristales de sal junto al calor contribuyen a crear espectáculos fascinantes de espejismos y dibujan matorrales donde no hay nada y otras formas que llevan al equívoco. En otras épocas se consideraba el “Chott” como el desierto de fuego blanco y cegador en la vecindad de los húmedos oasis. Hoy, cerca de las ciudades de Nefta o Tozeur, es uno de los principales reclamos turísticos de la región desértica del país.

→ La isla de Djerba:

O la Isla del olvido, donde, según Homero, Ulises y su tripulación casi se quedan para siempre tras beber el jugo de la flor de loto y admirar los fastuosos atardeceres de la isla. Hoy en día, treinta y un siglos después, la leyenda de la Odisea sigue viva. Históricamente, para España esta remota isla de la “Odisea” es más conocida como Los Gelves: los famosos Gelves citados multitud de veces en relatos de batallas y romances.

Pequeña isla llana, sin relieve, de origen berebere, Djerba es un oasis flotando sobre el mar.

De encantadora belleza y singularidad, se puede llegar a ella tanto en ferry como en avión, pues posee aeropuerto propio. Playas paradisíacas, y una capital, *Houmt Souk*, en la que parece que la vida pasa más despacio. Ideal para descansar, y para visitar mezzitas enclavadas y los típicos *menzels*, pequeñas fincas fortificadas que inundan el paisaje de la isla.

¿SABÍAS QUÉ?

1. Túnez cuenta con más de 50 centros de **centros de talasoterapia** distribuidos del norte al sureste del país. Tabarka Cartago, Hammamet, Sousse, Monastir, Port El Kantaoui, Mahdia, Djerba o Zarzis proporcionan la infraestructura necesaria para estos centros de descanso y bienestar. La tradición ancestral en la utilización de aguas termales y la innovación en sus centros posicionan al país como pionero en el turismo de salud y belleza. Su secreto es una combinación de barro y algas marinas con agua de mar caliente, lo que sirve tanto para terapias como para relax corporal.
2. Túnez ofrece un marco ideal para rodar películas. El país atrae los más prestigiosos productores y realizadores del cine mundial. Sus ventajas residen en la dulzura de su clima, el azul del cielo, su luz excepcional y la localización del país entre el

Mediterráneo y el desierto, que favorece una gran diversidad de paisajes, una condensación de mundos totalmente diferentes en un territorio no muy extenso.

La Guerra de las Galaxias, Quo Vadis?, El Paciente inglés, Piratas del Caribe, En busca del arca perdida, Madame Butterfly, La Vida de Brian, o el último largometraje con Antonio Banderas, *Oro Negro*, son una muestra de todas estas películas rodadas en suelo tunecino.

3. Una de las especialidades gastronómicas más apreciadas por los tunecinos es el asado de cordero al horno con verduras y patatas. Hasta ahí, todo normal, lo singular es que se realiza en el desierto, en un recipiente de barro herméticamente cerrado y semienterrado en la arena. Otros platos tradicionales son el *cus-cús* (plato completo de sémola y verduras del tiempo según las regiones, con pescado o cordero) o los *briks* (una especie de empanadillas de hojaldre frita con huevo y un relleno de atún, carne picada o gambas). Otros productos típicos son los producidos por los oasis tunecinos, y en especial sus dátiles. Dulces y relucientes, la variedad "Deglet ennur" (dedos de luz) es conocida como la mejor del mundo.
4. En Túnez se encuentra un campo de golf en las puertas del Sáhara. Situado en Tozeur, el Campo de Golf de los Oasis

cuenta con 25 hectáreas de "greens" cuidados hasta el mínimo detalle gracias al agua reciclada de los hoteles.

5. La primera tirolina del Sáhara por encima de los palmerales se encuentra también en Tozeur. Circuitos tipo *gymkhana* construidos entre las palmeras que sirven como acicate para los equipos de turistas que se inclinan por el turismo de aventura en esta modalidad o para viajes de incentivo de empresas.
6. El planeta natal de Luke Skywalker en la épica película de Star Wars, Tatooine, sigue en pie y en activo, y conforma un paisaje espectacular, con sus casas "extraterrestres". Un lugar en el que las cenas, salas de cine al aire libre, fiestas privadas y eventos temáticos suelen ser organizados con ese toque mágico de la película de George Lucas. ☺

Para más información:

info@turismodetunez.com
 www.turismodetunez.com
 Oficina Nacional de Turismo de Túnez
 Teléfono 91 548 14 35

